

Los padres de Malena Fernández solían jugar de esta manera: le leían un cuento y ella intentaba representar, dibujando, lo que había escuchado. La ahora escritora, editora y responsable del *blogzine* (mezcla de blog y magazine) Read&Fly, donde comparte dos de sus pasiones —viajes... y libros que hablan de lugares a los que viajar— recuerda esos momentos como sus primeros acercamientos al mundo del que hoy no se despegan: la literatura.

Nacida en Argentina, avocada en Chile hace unos siete años, Malena recuerda esos juegos, a los que sus padres también invitaban a los vecinos del barrio: “Digamos que el primer acercamiento a leer fue así: imaginando”, dice hoy.

No es el único recuerdo “literario”. La segunda casa donde vivió, desde los 10 a los 18 años, estaba junto a una biblioteca, que se convirtió en su propio patio. “Si no sacaba libros, estaba siempre ahí en alguna actividad”, dice. Y agrega: “Antes era distinto. Uno podía toquetear más. Era otro sistema; nada digital. Vivía así”.

Con todo, tardó en llegar a la pasión que la mueve hoy. Luego de estudiar tres años de bioquímica en la Universidad de Buenos Aires, encontró trabajo en una editorial relacionada con esa materia. “Empecé ahí y no puede salir. Dejé la carrera y entré en el mundo de la edición de libros. Siempre estuvieron en mí, siempre: no tenía alternativa. No importaba lo que hiciera o a lo que me quisiera dedicar”, asegura. Así que se movió dentro de la misma universidad para formarse como editora. Y más tarde, como correctora literaria en el Instituto de Letras Eduardo Mallea.

De ahí salió parte de las herramientas que usa hoy, en su atractivo *blogzine*, que decidió crear luego de varias experiencias con revistas. “Nunca había trabajado a nivel digital”, dice sobre su iniciativa, en la que lleva ya seis años, y donde puede canalizar parte de lo que aprende de una nutrida agenda de viajes, que tiene que ver con sus intereses propios, pero también con los del trabajo de su esposo.

Lo que partió como un blog, donde escribía sobre esas travesías, fue incorporando poco a poco lo literario. “Los libros como concepto de viaje no son algo innovador, el tema era poder abordarlo”, dice.

El “empujón” quizá llegó, inesperadamente, con la pandemia, que le permitió hacer una reestructuración completa, para tratar de recrear —dice— de manera di-



PUERTO WILLIAMS. A esta zona, Malena llegó (obvio) por un libro: *Mi sangre yagán*.

El *blogzine* Read&Fly de Malena Fernández es una manera de descubrir destinos a través de libros que los cuentan desde adentro, de autores usualmente fuera del radar, pero que inspiran a cada lector/viajero mejor que cualquier guía.

Aquí, cómo y por qué seguirla. **por Maximiliano Lagos.**



ILHA GRANDE. Una de sus escalas viajeras, en Brasil.

gital la experiencia de ir a una biblioteca o a una librería. Pero con un toque más íntimo. Casi como si un amigo pudiese recomendar algo. “Con el virus no se podía viajar y la gente se volcó mucho a leer, pero también existía una limitación de los espacios dónde encontrar libros”.

Al mismo tiempo, dice, quería ayudar a “preparar motores” a quienes soñaban con visitar otros lugares cuando se pudiese. “Quería que hallaran lugares a través de los textos. Despertar su interés por conocer lugares, pero también descubrir buenas lecturas”.

Como viajera, ella misma ha acumulado suficientes páginas. Ha estado en Alemania, España, Italia, Inglaterra, México, Brasil, Uruguay, Estados Unidos y Francia, entre otros. En cada uno, con experiencias que intenta compartir. En París, por ejemplo, dice que cumplió una especie de sueño romántico visitando la ciudad. En Alemania recorrió la Ruta de los Cuentos de Hadas. Y así ha ido sumando experiencias. A las que agrega las “visitas” que hace a través de los libros a distintos sitios de América, Asia o África, continente que comenzó a conocer a través de Nigeria de la mano de la autora de ese país Chimamanda Ngozi Adichie. “Fue raro dejar de pensar en África como un país”, dice Malena sobre esa tendencia generalizada a referirse al continente, por desconocimiento, como si fuese todo una misma cosa. Luego pasó a Burundi con el libro de Gaël Faye *Pequeño país*. De a poco, leyendo, dice, pudo comprender realmente que esa África que todos resumen en una palabra se trata en realidad de más de medio centenar de países. “Es importante nunca generalizar los lugares como un amasijo”, enfatiza.

Fina selección

Malena Fernández sigue un criterio muy específico para los libros que recomienda. En su elección considera países que no son comúnmente conocidos. Y aunque generalmente elige ficción —novelas, cuentos—, ha considerado incorporar ensayos, autobiografías y otros registros de no ficción.

Además, trata de abarcar subcategorías que aborden temas de feminismo, guerra, comunidad LGBT, etcétera, que identifica con *tags* al final de su recomendación, y que sirven de guía para que sus seguidores/lectores puedan encontrar más fácilmente lo que buscan.

No se trata de una crítica, sino más bien una presentación de los textos, donde cuenta sobre el lugar al que viaja el libro, información sobre el autor, los temas abordados en el texto, y algo de resumen de la historia, siempre con la esperanza de que esto sirva como una ventana hacia lugares remotos.

“Yo los visiblezco. Luego cada uno hace lo que quiere”, dice.

Sobre los autores, la idea es que sean locales. Aunque no vivan ya ahí. Pero si deben abordar esos sitios, “lo que sucede en ellos”.

Malena dice que la inspiración para este trabajo vino de una vivencia que tuvo hace ya muchos años, mientras estaba en una librería donde escuchó una conversación: una mujer buscaba un texto “que la llevara de viaje a París”. Quien la atendió, confundido, le propuso algunas guías de viaje. Pero ella, la clienta, le aclaró la búsqueda: quería un libro que la llevara con la imaginación hasta la capital gala. “Tengo que lograr eso”, se dijo Malena entonces.



LEER Y VOLAR. Su idea es descubrir libros que “lleven de viaje” a las personas.

Es lo que intenta con su *blogzine* y en sus redes sociales (como Instagram: @readnfly) donde también muestra recomendaciones. Siempre apostando por encontrar libros valiosos, alejados de las guías de viaje, y lograr al menos una recomendación para cada país. “Para poner puntajes existen otros espacios. No importa si me gusta tanto o no, sino que alguien lo ofrezca con argumentos. Todos los libros que elijo están por la razón adecuada: lo que hacen es mostrar el país. Aún así, nunca pondré un libro que considero malo”.

CINCO VIAJES

Algunos de sus libros favoritos:

Forastero en el matrimonio (Emir Kusturica): “Me parece que, por lo que está pasando con Ucrania, es muy oportuno”, dice. “Como para pensar en qué sucede con las personas que habitan esos países (de la ex Unión Soviética) en muchos sentidos. Tiene que ver con sus identidades, con el odio, el amor...”.

Pesépolis (Marjane Satrapi): “Sucedió con gente de Chile que se sintieron identificados (...). Hay un punto de unión entre muchos lugares de Asia y el mundo árabe con Latinoamérica que la gente no conoce”.

El canto de las montañas (Nguyen Phan Que Mai): “Vietnam, en una saga familiar que relata la historia muchos años antes y después de la guerra. El libro está contado desde alguien que nunca pudo irse del país. Entonces tiene la posibilidad de contar con amor y dolor lo que pasó, y es una mirada frente a muchas otras versiones de Vietnam que se cuentan desde afuera”.

Casa de verano con piscina (Herman Koch): “Es como un *thriller*. Tiene que ver con el vínculo de padres e hijos, en la sociedad holandesa de élite, además de hablar de la discriminación y los prejuicios en Holanda”.

Pequeño país (Gaël Faye): “Un libro bellissimo, y una manera de conocer Burundi. Es autobiográfico, y todo lo que pasa ahí duele. Sin embargo, pone ternura en medio de todo lo muy violento que pasó en Burundi”.
Más recomendaciones en el sitio web readnfly.com